

En 10 de Julio de 1821 Bravo intimó rendición á la plaza de Puebla, lo que no tuvo efecto, y sí un armisticio, mientras trataban directamente los sitiados con D. Agustín de Iturbide; y habiendo llegado éste á las inmediaciones de la ciudad, se arregló una capitulación de lo que resultó que el ejército independiente ocupase la plaza el día 2 de Agosto.

Mes y medio despues de la terminacion del sitio de Puebla, Bravo veia coronado el supremo deseo de toda su vida, y entraba en México con el ejército trigarante victoreando la independencia nacional, y siendo él mismo proclamado como uno de sus héroes.

VII.

Aquí termina, en nuestro humilde concepto, la vida heroica del general Bravo. Todos sus actos posteriores al año de 1821 fueron los de un buen ciudadano pero no los de un héroe. Los reseñaremos, pues, rápidamente, para dar cima á la tarea que hemos tomado á nuestro cargo, y seguiremos á grandes pasos la carrera pública del Sr. Bravo hasta su muerte, acaecida en 1854.

En el arreglo que se hizo del ejército en Febrero de 1822, Bravo fué nombrado coronel del primer regimiento de caballería, formado de las escoltas de Bravo y de Guerrero, y de los dragones de México. En esta capital permaneció hasta el 5 de Enero de 1823, en que en compañía de Guerrero se

evadió de ella, para ir á tomar participio en el movimiento iniciado en Veracruz por Santa-Anna contra el emperador Iturbide.

Dirigiéndose á Chilapa los dos generales, despues de haberseles reunido el coronel D. Antonio Castro con un destacamento de caballería, llegaron á aquella villa, de donde salieron al encuentro de Armijo que habia sido enviado en su persecucion, y á quien esperaron en la fuerte posicion de Almolonga, cuya altura fortificada defendió Bravo, y Guerrero los atrincheramientos que se habian formado en el descenso de la loma.

Herido gravemente Guerrero, abandonaron los suyos el campo, sin que fuesen bastantes á contener la fuga los esfuerzos de D. Nicolas Bravo. Este se retiró hácia Putla con los dispersos que pudo recojer, y se situó despues en el rancho de Santa Rosa.

De allí, tratándo de ponerse de acuerdo con D. Antonio Leon para propagar la revolucion en la Mixteca, se dirigió á Huajuapán donde conferenció con Leon; y no pudiendo obtener de éste desde luego el que tomase un partido decisivo, y sabiendo que Armijo se preparaba á atacarlo, se situó en la Junta de los rios, sufriendo una desercion que apenas podian contener los esfuerzos del coronel Castro. Pronunciado, por fin, D. Antonio Leon en Huajuapán el 1º de Febrero de 1823, Bravo se reunió á él dirigiéndose ambos á Oaxaca, donde Bravo fué recibido con aplausos é instaló una junta de gobierno. Al dirigirse á aquella ciudad, tuvo conocimiento del plan de Casa-Mata con cuyas ideas no estuvo enteramente de acuerdo.

En Marzo de 1823, Bravo salió de Oaxaca para México con las tropas que habia reunido en aquella provincia, y acampó en San Agustín de las Cuevas (hoy Tlalpam) donde se habian juntado la mayor parte de las fuerzas que habian secundado el movimiento de Santa-Anna en Veracruz contra Iturbide. Estando á punto de verificarse un rompimiento entre dichas fuerzas y las imperiales que se hallaban en

la capital, Gomez Pedraza promovió una junta de guerra, en la que se acordó el día 26 de Noviembre un convenio cuyo art. 2º fijó la salida de Iturbide para Tulancingo tres días despues, bajo la custodia del general Bravo, como lo habia pedido el nuevo emperador. "Nada hay en la vida de Bravo, dice Alaman, que le sea tan honroso, como esta eleccion que hizo Iturbide para confiar á su honor y probidad "su propia persona y familia, cuando todos le habian faltado."

Conducido Iturbide á Tulancingo, y de allí á Veracruz para ser embarcado en la fragata inglesa "Rowllins," Bravo se condujo noblemente con su prisionero, guardándole toda especie de consideraciones, y no permitiendo que se registrase el equipaje del ilustre desterrado. Luego que Bravo cumplió la comision de hacer embarcar á Iturbide, fué invitado por las autoridades de Veracruz, que deseaban conocerlo, á que pasase á la ciudad donde fué objeto de todo género de atenciones.

Ya en la sesion tenida por el Congreso el 29 de Marzo, habia sido nombrado Bravo miembro del "Poder ejecutivo," compuesto del mismo Bravo y de los generales Victoria y Negrete. Habiendo tomado en Guadalajara una actitud hostil al gobierno de México los generales Quintanar y Bustamante, Bravo salió con una division de dos mil hombres con el objeto de reprimir cualquiera intentona, lo que consiguió de pronto teniendo una entrevista en Lagos con los referidos generales, y situándose en Celaya con un cuerpo de observacion. Mas tarde, en Junio de 1824, fué preciso acercarse á Guadalajara y ocuparla militarmente, haciendo prisioneros á los generales Quintanar y Bustamante, que fueron remitidos á Acapulco. Zavala hace de la prision de dichos generales un reproche á Bravo, cuyo triunfo, dice, hubiera sido mas glorioso si no se hubiese faltado á los convenios aprehendiendo á Quintanar y á Bustamante. El carácter de Bravo, reconocido en mil antecedentes como leal y magnánimo, lo pone á cubierto de toda sospecha, y hoy está bien

probado en la historia, que la conducta de Bravo en toda la expedicion de Guadalajara se ciñó estrictamente á las instrucciones que recibió del "Poder ejecutivo."

Bravo regresó á México á tomar parte en el gobierno con los generales Victoria y Guerrero; y habiéndose verificado poco despues las elecciones de presidente y vice-presidente de la República, con arreglo á la constitucion de 24, Victoria fué nombrado para el primer cargo, y Bravo para el segundo en competencia con Guerrero.

Al terminar ese periodo presidencial, la agitacion del partido contrario á la federacion, y algunos manejos ocultos de los masones escoceses, de que era gran maestro el general Bravo, determinaron á éste á ponerse á la cabeza del movimiento conocido con el nombre de plan de Montaña. Aquí encontramos nosotros la única mancha que aparece en la vida de Bravo, pues jamás podria justificarse la falta que éste cometió, por bien intencionada que haya sido, poniéndose al frente de una revolucion contra el gobierno de que él mismo formaba parte como vice-presidente de la República.

Bravo fué derrotado en Tulancingo y hecho prisionero. La seccion del gran jurado de la cámara de diputados comenzó á formar el proceso respectivo, á tiempo que en el senado se presentaba una proposicion de amnistía. El congreso tomó un término medio entre las exigencias de los partidos extremos, y decretó la expatriacion para todos los complicados en el plan de Montaña. Bravo fué conducido á Guayaquil de donde pasó á Guatemala y á los Estados-Unidos, teniendo el supremo dolor de perdér en estos viajes al hijo único que tenia y que lo acompañaba.

La amnistía decretada por el general Guerrero cuando desempeñaba la presidencia de la República, hizo que Bravo volviese al país en 1829; pero fiel á sus principios políticos, que siempre fueron contrarios al sistema federal, tomó pronto las armas contra la administracion de Guerrero, y llegó á ocupar el castillo de Acapulco que conservó muy poco tiempo. En esa campaña del Sur, dió Bravo la accion del

llano de Chilpancingo, por lo que el congreso le concedió una espada de honor.

Después de la caída de Guerrero y de Bustamante, Bravo permaneció en el Sur conservando una actitud hostil, hasta que Santa-Anna le confirió el mando del ejército del Norte, del que se separó en 1836 en virtud de los sucesos de Tejas, y se retiró á la vida privada á Chilpancingo.

Nombrado en 1839 presidente del consejo, tuvo que tomar en calidad de tal las riendas del gobierno el 10 de Julio, no obstante que al tomar posesion de aquel cargo, renunció espontáneamente el derecho que la constitucion le daba para ejercer la suprema magistratura. Pocos dias permaneció el general Bravo al frente de la administracion, y en ella demostró cualidades estimables en un gobernante, distinguiéndose por su prudencia, laboriosidad y buena fé.

Volvió á la vida privada hasta 1841 en que electo diputado al congreso general por el Estado de México, la cámara lo designó para presidente del consejo de cuyo cargo no llegó á tomar posesion, pues el presidente provisional de la República lo nombró sustituto suyo, é hizo se encargase de la administracion en 26 de Octubre de 1842. Permaneció el Sr. Bravo en el poder hasta 5 de Mayo de 1843, habiéndosele hecho cargo después de esa época de todas las debilidades que cometió en ese corto período de su gobierno.

En 1844 fué comisionado el Sr. Bravo para apaciguar la sublevacion de los indígenas de Chilapa, que amenazaban envolver las regiones del Sur en una horrorosa guerra de castas. Logró el ilustre general llevar á buen término su delicado encargo, merced á la justa influencia de que gozaba en aquellas comarcas, y prestó en esta vez un notable servicio á la patria y á la civilizacion.

Poco después tomó parte en la revolucion que se organizó contra la dictadura de Santa-Anna; y cuando en 6 de Diciembre de 1844 cayó aquella administracion, Bravo vino á la capital, de donde salió prontamente con una division de

tres mil hombres para atacar á Santa-Anna que se hallaba al frente de Puebla.

El 2 de Enero de 1846 se adhirió al plan de San Luis Potosí proclamado por el general Paredes, quien á su regreso al poder nombró al general Bravo comandante general del departamento de México, confiriéndosele poco tiempo después, al amago de la invasion americana por las costas del Golfo, la organizacion de la defensa nacional en la zona de los departamentos de Puebla, Veracruz, Oaxaca y Tabasco. Situado el cuartel general de Bravo en Veracruz, hizo allí poderosos esfuerzos para levantar el espíritu público abatido por la desgraciada suerte de nuestras armas. Expidió proclamas que respiraban un patriótico ardor, y en las que se conjuraba á los mexicanos á la union, y á deponer los ódios de partido en presencia del gran peligro que amenazaba á la nacion.

Poco después, Bravo fué nombrado vice-presidente de la República en la eleccion que elevó á Paredes á la presidencia. Este general obtuvo permiso para separarse de la suprema magistratura á fin de tomar personalmente el mando del ejército, y Bravo tomó posesion del poder en el que muy pocos dias permaneció, por haber triunfado completamente el plan de Jalisco, que llamó á Santa-Anna del destierro y puso en sus manos los destinos de México.

La antigua hostilidad de Bravo hácia Santa-Anna, hizo que éste tratase desde luego de dejar á aquel en la mas completa oscuridad y alejado del servicio público; pero los dias de la desgracia seguian para México; y después de la derrota de Cerro Gordo fué nombrado comandante general del Estado de Puebla, y al replegarse todas las fuerzas que podian oponerse á la invasion, hácia el valle de México, Bravo quedó encargado del mando de la línea del Sur, y pocos dias después tuvo que sostener la heroica defensa de Chapultepec hasta el 13 de Setiembre de 1847.

Aquí Bravo volvió á ser el héroe de la primera independencia: aquí desplegó el mismo valor intrépido que

treinta y cinco años antes lo habia hecho triunfar en el Palmar, y defender bizarramente á Coscomatepec; pero ya no eran los mismos dias; y Bravo tuvo que participar de la fatal desgracia que pesaba sobre tolo nuestro ejército, que agobiaba á toda la nacion.

La resistencia de Chapultepec fué heróica pero inútil: el fuerte fué tomado por asalto y Bravo quedó prisionero.

Despues de la catástrofe, Bravo no volvió ya á figurar en la escena militar ni política. Su vida pública terminó por una desgracia, como siete años despues su vida privada debia terminar por un crimen, segun se aseguró en aquella época, y mas tarde han confirmado esta sospecha las formales aseveraciones de uno de los biógrafos de D. Nicolás Bravo.

Retirado éste á Chilpancingo donde pasaba en la tranquilidad del hogar doméstico los últimos años de su vida, ocurrió la revolucion de Ayutla. Bravo rehusó tomar parte en el movimiento, así porque los principios de aquella revolucion le eran antipáticos, como por el mal estado de su salud. Se abstuvo, pues, y permaneció indiferente á la lucha; pero su abstencion no lo puso á cubierto de la suspicacia del gobierno dictatorial de Santa-Anna, que dió orden de que se vigilase á Bravo escrupulosamente.

Santa-Anna lo visitó á su paso para el interior del Sur, y pocos dias despues, el 22 de Abril de 1854, morian casi repentinamente y con la diferencia de solo algunas horas, el Sr. Bravo y su esposa. ¿Fueron víctimas ambos de un envenenamiento como hace creer la circunstancia de haber muerto los dos esposos en el mismo dia, no obstante que si bien el Sr. Bravo estaba enfermo tiempo hacia, no sucedia lo mismo con su señora que gozaba de buena salud? Las sospechas son realmente vehementes, y el hecho de haber sido fusilado en la isla de los Caballos el médico Avilés que se creyó haber sido el inmediato fautor del crimen, da mas fuerza á la presuncion, pues es de creerse que no se haya llevado

un hombre al patíbulo sin pruebas suficientes de su criminalidad.

Los principales instigadores, los verdaderos asesinos de Bravo han quedado impunes.

VIII.

Hemos terminado nuestra tarea, que nos ha sido fácil y complaciente, porque encontramos en todos los datos y relaciones históricas que hemos tenido á la vista para escribir esta biografía, una absoluta conformidad en la apreciacion que se hace del carácter de D. Nicolás Bravo y de sus hechos. Noble, magnánimo, valiente y generoso, lo consideran todos los historiadores, y lo presentan á la posteridad como una de las mas heróicas figuras de la revolucion de independencia.

La familia de D. Nicolas Bravo fué toda benemérita.

Su padre, D. Leonardo, reunido con Morelos casi desde los primeros dias de la aparicion de este grande hombre en la guerra de independencia, lo acompañó en diversas expediciones importantes. Nombrado comandante de Cuautla, comenzó á fortificar esta poblacion, donde poco despues se habian de cubrir de gloria sus esfuerzos. Durante el famoso sitio, D. Leonardo Bravo tuvo á su cargo la defensa del importante punto de Santo Domingo, y en la retirada del ejército de Morelos, tuvo que separarse del grueso de la fuerza,

y fué aprehendido en la hacienda de San Gabriel, siendo despues ejecutado en México el dia 13 de Setiembre de 1812.

D. Miguel, D. Víctor y D. Máximo Bravo, tios de D. Nicolás, se contaron tambien entre los mas distinguidos capitanes de Morelos, que les encomendó diversas y difíciles expediciones, y á quien acompañaron á la de Oaxaca, señalándose siempre por su intrepidez y abnegacion. D. Miguel dió tambien su vida por la patria, habiendo sido sorprendido y hecho prisionero en Chila, el 15 de Marzo de 1814, por el jefe realista La Madrid, que lo mandó fusilar inmediatamente.

Entre los miembros de la ilustre familia descolló siempre por sus hazañas é importantísimos servicios, el mas jóven de los Bravos, cuya gloriosa y dilatada carrera ha sido el objeto del presente humilde trabajo biográfico.

LORENZO AGOITIA.

HERMENEGILDO GALEANA.

I.

Mil ochocientos diez, año de gloria,
Levántate del fondo del pasado;
Y ven hoy, que te evoca la memoria,
De sangrientos recuerdos coronado!

EUSEBIO LILLO.

GENERACION titánica fué aquella que proclamó y realizó la independenciam de México.

De todas partes, de todas las clases socialés, de los campos, de las ciudades, de las sierras, brotaban hombres esforzados, que buscaban la lucha sin temor; que se improvisaban armas; que levantaban ejércitos, y hacian de la patria el ideal de su existencia, sacrificando en sus aras cuanto el hombre tiene de grato y cariñoso, cuantas esperanzas germinan en su mente, cuantas dulzuras encierra la humana vida.